

Dársena del muelle de San Andrés, donde se prevé la construcción de un puerto deportivo. :: OMAU

El puerto de San Andrés tiene dos semanas para cerrar el acuerdo con un nuevo inversor



A mediados de septiembre expira el último plazo dado por la Autoridad Portuaria para resolver la financiación e iniciar las obras

MÁLAGA. El proyecto del futuro puerto deportivo de San Andrés está ante la encrucijada de convertirse en una realidad a medio plazo; o postergarse durante años. Ante los problemas de financiación, los actuales gestores de esta infraestructura, capitaneados por la empresa Marinas del Mediterráneo, están en negociaciones con un nuevo grupo inversor nacional, que está interesado en tomar la posición principal en la ejecución y explotación del recinto náutico previsto en la desembocadura del Guadalmedina.

Para ello, es clave contar con el visto bueno de la Autoridad Portuaria, que en julio le concedió una nueva prórroga para el inicio de los trabajos. Este plazo expirará a mediados de septiembre, que es el

pantes, junto con los del socio potencial, se han fijado para lograr el visto bueno de la institución. Para ello, esperan mantener un encuentro con el presidente del Puerto, Paulino Plata, en los próximos días. En caso afirmativo, se evitará tener que volver a sacar a concurso la concesión (con los retrasos que ello conlleva). De lo contrario, la institución se reserva el derecho a iniciar el expediente para rescatar la concesión y volverla a sacar a concurso público.

Accionista mayoritario

El nuevo socio se quedaría con más del 60% del accionariado, a cambio de asumir el coste de casi la mitad de las obras, unos diez millones de euros. Aunque no pertenece al ámbito marítimo, contará con la experiencia en la gestión de este tipo de negocios que tiene Marinas del Mediterráneo, que dirige varios recintos privados en Mála-

La idea es acometer en un primer momento los puntos de atraque, para tener que licitar de empezar a alojar barcos nuevo el concurso

LA CIFRA

puntos de atraque están previstos en la nueva marina deportiva (115 en un hangar seco) de la desembocadura del Guadalmedina, lo que permitirá ampliar la limitada oferta de la capital.

ga y Granada. Con esta cantidad se podría acometer la fase comercialmente más interesante, como son los puntos de atraque y las instalaciones netamente portuarias, mientras que en una etapa posterior se acometerían las de tipo netamente comercial.

Cuando esté operativo, supondrá sumar a la escasa oferta de la capital un total de 626 amarres, de los que unos 115 estarán en un han-

La propuesta de la concesionaria evitará gar seco. Hasta el momento, más de 200 personas se han interesado por adquirir una de estas plazas, mientras que el resto quedarán para el alquiler, conforme al plan de negocio previsto inicialmente.

La Autoridad Portuaria adjudicó en 2009 a la sociedad Márina Ciudad de Málaga la construcción y explotación de la dársena, que es clave dentro de los planes de la institución para expandirse en el negocio náutico, junto a otros dos proyectos, como son el traslado de la casa de botes del Club Mediterráneo al dique de Levante y la reforma del muelle uno para uso de grandes yates y veleros.

Permiso para comenzar

Desde hace más de un año la concesionaria tiene el permiso para iniciar las obras, pero la falta de crédito motivado por la crisis económica (Se necesitan unos 24 millones de euros) lo ha frenado todo este tiempo, en el que los socios (actualmente, se reparten al 50% entre Marinas del Mediterráneo y la constructora GEA21) han tratado en vano de conseguir financiación, primero; y de negociar con un socio capitalista, en un segundo término.

Conscientes de la mala tesitura general, la administración portuaria le dio un primer plazo, que expiró el pasado 15 de julio. Sin embargo, poco antes de esa fecha se dio a conocer la posible entrada de este inversor, capaz de sacar a flote la marina, lo que motivó un nuevo plazo que es el que concluirá a mediados de septiembre. Salvo por la estructura accionarial, el proyecto no sufriría ningún otro cambio, ya que se mantiene su presupuesto y su diseño, obra del estudio malagueño de arquitectura HCP. La actual concesionaria fue la única oferta que se presentó al